

DIARIO DE MADRID

DEL DOMINGO 6 DE JUNIO DE 1813.

Pascua de Pentecostés, ó Venida del Espíritu Santo. *San Norberto*
Obispo y Fundador. = *Quarenta horas en el real oratorio*
del Caballero de Gracia.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 9 de la luna.
7 de la m.	12 s. o.	26 p.	Ouest y D.	Sale el sol á las 4
12 del día.	23 s. o.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	Ou.-sud-ou. y R.	y 36 m. y se pone
5 de la t.	21 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Ou.-sud-ou. y R.	á las 7 y 24.

D. Francisco Antonio de Góngora, intendente general de la provincia de Madrid; de que el infrascripto escribano mayor de todas Rentas certifica:

Por quanto he llegado á entender que el gobierno intruso expendió en su última estancia en esta capital numerosas porciones de tabacos, sales y otros géneros de los estancados, entre crecido número de personas de todas clases, que tal vez harán uso de ellos en venta ú otra forma en conocido perjuicio y grave detrimento de las Rentas nacionales: MANDO Que todas las personas, de qualesquier clase, estado ó condicion, que se hallen con efectos de los expresados, los presenten en el término preciso y perentorio de tercero día en la administracion general de Rentas, sita en la casa aduana; con apercibimiento que de lo contrario se procederá contra los tenedores por todo rigor á lo que haya lugar en concepto de defraudadores de los derechos nacionales. Y se advierte á los mismos que en el acto de la entrega se les dará el recibo correspondiente, con expresion de la porcion, calidad y estado del género; como tambien el que se hará presente por mí á la Regencia, con igual especificacion, para que si lo tiene á bien acuerde el respectivo pago, ó lo que tenga por conveniente. Dado en Madrid á 5 de junio de 1813. = Francisco Antonio de Góngora. = Por mandado de su señoría = Manuel de Retes. = Es copia conforme, de que certifico. = Manuel de Retes.

Á NUESTROS ILUSTRES DEFENSORES.

¿Con que llegó ya el día en que, al cabo de seis meses de afliccion y continuos llantos, vinieseis felizmente á enxugar nuestras lágrimas, espa-

ñoles invictos? ¿Se rompieron ya las vergonzosas cadenas, con que el tirano oprimia nuestros angustiados corazones? Sí, generoso Madrid; ya cayó derrocado el ídolo del despotismo á impulsos del valor y heroicidad de nuestros combatientes: ya vergonzosamente huyeron los galos ominosos de nuestro suelo, infeliz víctima de sus furiosos: ya esos infames regicidas se retiran cobardes, temblando de la fuerte diestra del español valeroso: ya nuestros pechos se ensanchan, y la alegría resuena por las calles y las plazas. Pero, ¿qué digo? Mirad, soberbios franceses, el amor y patriotismo de Madrid, que nunca habeis podido arrancar con promesas ni escritos de los generosos pechos de sus habitantes. Mirad como ansiosos corren á abrazar á sus ilustres defensores, y como procuran saciar en ellos el amor patriótico que sus pechos exhalan.

Sí, españoles, el pueblo ilustre de Madrid, á pesar de sus tráabajos, conserva en su pecho la llama antigua del patriotismo, que tanto le distinguió, el delicioso amor á su Rei y á sus compatriotas, que manifestó el aciago día 2 de mayo. Niños, jóvenes y ancianos, todos lloran de alegría, y bendicen el feliz momento en que nos libertasteis de nuestros infames tiranos. Continuas aclamaciones y repetidos vivas resuenan por do quiera. Mas ¡ay españoles! aunque venis á Madrid, no creais hallar en ella aquella corte de delicias que con sus placeres brindaba á los valientes iberos. No penseis encontrar en ella la regia pompa y fastuoso lujo que la distinguian de las demas cortes. Todo esto pasó, y solo queda una triste memoria de su existencia: los rayos de esplendor y brillantez que despedía se eclipsaron al punto que empuñó el cetro y reinó injustamente en la corte un intruso, déspota y ambicioso: las riquezas y magnífica suntuosidad ya cayeron en manos de estos infames ladrones: todo pasó, españoles; todo se ocultó entre la pobreza y miseria: pero ¿qué importa, si aun sumergidos en la indigencia, hallais corazones intrépidos y generosos, que acrisolados con la miseria é infelicidad, ansiosos corren á buscaros y estrecharos entre sus brazos? Ya habeis oido las aclamaciones verdaderas que con justicia prodigan á vuestro valor: mas; ¡oxalá no os engriais con ellas, ni dexéis que el orgullo se apodere de vuestro corazón! Sobre todo no esteis ociosos mientras exista un solo frances en nuestra península. Corred á coger los lauros que os prepara vuestro valor.

Ese Retiro, horroroso padron de nuestra ignominia, regado con la sangre de vuestros compatriotas, os incita á vengaros. La infeliz Madrid, quadro trágico de desdichas, os muestra en todas sus calles las victimas del furor de estos feroces caribes. Sí, todas ellas con lastimeros acentos fian su venganza al valor de vuestras armas. Los manes de vuestros mismos compañeros, sacrificados á la ambicion francesa, desde la horrenda tumba imploran estos esfuerzos. ¿Qué tardais, pues? Corred: caigan esos infames enemigos: perezcan para siempre; y esos campos, esas dilatadas vegas, que tantas veces profanaron los galos ominosos, cúbrense con sus cadáveres. Corred, falanges aterradoras del crimen; esparcid en la tierra, sedienta de sangre francesa, los cuerpos

viles de esos infames y atroces vándalos del Sena. Tened nuestros ríos con su sangre; que yo mismo, con el furor que me anima, la beberé gustoso para saciar la rabia que arde en mi pecho. Corred; que despues que hubiereis destrozado vuestros enemigos, despues que esten allá de los Pirineos, ó mas bien sepultados y oscurecidos en el último y mas desconocido rincón de la tierra, y despues que el monstruo de la naturaleza, Napoleon, haya pagado el castigo debido á sus enormes maldades; entonces vendreis á descansar de vuestras fatigas en los brazos de vuestros adorados compatriotas. No negueis este último consuelo á los patriotas madrileños. Todos los que puedan os acompañarán á ser partícipes de vuestras glorias, y á destrozár esa Francia, centro de todos los vicios, esa Francia, pérfida y cautelosa, esa Francia, eterno horror de nuestra nacion. Todos debemos empeñarnos en destruirla: sin excepcion de personas corramos todos á las armas, y terminemos de una vez nuestros trabajos, ó destruyendo hasta sus mismos cimientos, sin dexar memoria de su existencia á una nacion tan iniqua, y triunfando felices; ó qual otra Numancia, antes que ser esclavos de pueblo tan bárbaro é ignominioso, abrirnos paso al sacro templo de la gloria, combatiendo hasta morir todos honrosamente en defensa de nuestra patria, dexando nuestros hogares arruinados para memoria del valor, que en todos tiempos caracterizó á la nacion española.

Cinco años de continuos trabajos se terminaron con la entrada feliz de las tropas aliadas en esta capital. Ya nos creimos dichosos: ya no temiamos que volgiesen los franceses á profanar nuestro suelo; quando á los tres meses de alegría ¡oh dolor! nos vemos abandonados, sujetos á nuestros enemigos, y precisados á arrastrar las cadenas de la mas negra esclavitud. Como el pueblo de Israel, sentado á la orilla del rio de Babilonia, nosotros en la ribera del Manzanares, colgando de los álamos nuestros instrumentos, lamentábamos en vano las desdichas de nuestra adorada patria. En vano nuestros enemigos por medio de mil artificios procuraban captarse vuestras voluntades; en vano intentaban que alegres cantásemos himnos de alabanza y de regocijo: porque ¿cómo habíamos de entonar pacíficos cantares, mientras la noble Hesperia gemía aherrrojada en la dura servidumbre? ¡Ah! nuestros corazones tan solo se levantaban para pedir al Omnipotente quebrantase nuestras cadenas y exterminase nuestros enemigos. Los patriotas habitantes de Madrid en sus pobres hogares querian mejor exhalar el último suspiro entre las amarguras de afliccion y miseria, que rendirse á la voluntad de un Rei déspota é intruso. Los colonos infelices no veian el premio de sus fatigas: todo era víctima de estas hordas de voraces asesinos. Ya iba Madrid á espirar; quando, queri los españoles, Dios compadecido os guió á libertarnos. ¡Qué dias tan gozosos los de la salida de los enemigos! Todos reviven: todos se alegran, y en prueba de su patriotismo salen ancianos, jóvenes de ambos sexos y niños á estrecharse entre sus brazos. ¡Dias felices de nuestra libertad, plegue al Ser supremo seais eternos! — El Muchacho.

AVISOS.

El caballero regidor que ha estado de semana en el repeso mayor de esta villa desde el día 1.º del corriente mes, y concluyó en 5 del mismo, ha mandado distribuir los 184 panes que decomisó por falta de peso en las casas de beneficencia siguientes: Hospital, Real Hospicio, Doctrinos, Desamparados, Inclusa, y dependientes de dicho repeso.

Una señora decente, que vive calle de Cantarrana, núm. 10, quarto 2.º, desea encontrar un caballero solo que quiera vivir en su compañía, á quien servirá de criada por solo el cotidiano alimento y un moderado salario.

VENTAS.

En la calle del Prado, frente á la del Leon, se ha abierto una tienda nueva, en la qual se vende la libra de aceite de Andalucía á 32 quartos, la arroba de peso á 110 rs., y la de medida á 94. También se vende una porcion de botellas de á quartillo y de á medio de licores de todas clases á 7 y 4 rs.; y llevando porcion se hará alguna equidad.

PÉRDIDA.

La persona que hubiese encontrado una hebilla elástica de plata, que se perdió el día 24 del corriente al anochecer por las calles del Príncipe, Peligros, Alcalá, Barquillo hasta las Salesas viejas, se servirá entregarla en la plazuela de Herradores, calle del Meson de los Paños, escuela de primeras letras, donde se le manifestará la compañera y se le dará el correspondiente valor de hallazgo.

ALQUILERES.

En la calle de los Jardines, casa núm. 60, se alquilan un quarto bajo, un principal y un 3.º. Las llaves estan en el 2.º de la misma, donde darán razon del dueño para tratar de los alquileres.

SIRVIENTE.

Una señora de circunstancias, viuda, desea acomodarse por ama de gobierno, ó para servir á un caballero ó señora sola: sabe guisar, coser, planchar &c. Darán razon en la calle de Majadaritos angosta, núms. 24 y 25, quarto principal.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las 8 de la noche, se representará la tragedia en 5 actos, sacada de la sagrada escritura, titulada Omasis; y la opereta el Secreto. Actores en la tragedia: señoras Baus, Sanchez y García: señores Maiquez, Ponce, Contador, Mas, Rubio, Fabiani, Ortigas, Casanova y Lledó.

En el de la Cruz, á las 8 de la noche, se representará la comedia de magia en 3 actos titulada Don Juan de Espina en Madrid, adornada de vistosas transformaciones y decoraciones nuevas; seguirá una buena tonadilla, y se dará fin con un primoroso baile titulado la Diversion campestre. Se cobrará de subida.

Con real privilegio. En la imprenta del Diario.